

B P
B 82

RES. 101591 PERONEZA

PROFESION
DE FE
REVOLUCIONARIA

DEL

GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

DR. WALDINO C. SUAREZ

SANTA FE

1948

Al Sr. Secretario de Trabajo y Pre-
visión, D. José María Trece. Donde se
de afecto por el magnífico aporte de su in-
teligencia y de su voluntad para entender en
on los graves problemas planteados por las disensiones
cias entre el capital y el trabajo, que en su momento
da solución inminente al trabajo, que en su momento
social que constituye el principio fundamental de justicia
to liberador del 4 de junio. - Santa Fe, diciembre de 1946

Luciano

**DIRECTIVAS
DEL
GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE SANTA FE**



Biblioteca del Congreso

Bibli

SUAREZ, WALDINO C.

- *Teusayo*

Confianza, etc.

PERO MISMO

ENCUENADO

2" 6" 3" - 5"

Biblioteca del Congreso
ARGENTINA

B.P.
B.82

PROFESION
DE FE
REVOLUCIONARIA

Biblioteca del Congreso
ARGENTINA

DEL

Biblioteca del Congreso
ARGENTINA

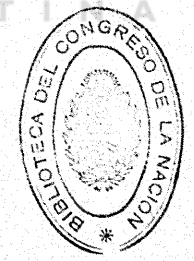
GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

D.R. WALDINO C. SUAREZ

Biblioteca del Congreso
ARGENTINA

Biblioteca del Congreso
ARGENTINA

Biblioteca del Congreso
VOLUMEN N.º 1
ARGENTINA



OFICINA DE PRENSA

1 9



Biblioteca del Congreso

Biblioteca del Congreso

Biblioteca del Congreso

Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

El presente trabajo es el primero de una serie que la Oficina de Prensa de la Provincia de Santa Fe se propone dar a publicidad, en cumplimiento de la función específica que le ha sido encomendada de ser el principal vehículo para la difusión informativa de la obra gubernamental

Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

* 810137

Biblioteca del
Congreso



Excelentísimo señor Presidente de la
Nación Argentina, General de Brigada
JUAN DOMINGO PERON

Biblioteca del
Congreso

Biblioteca del
Congreso

Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA



Excelentísimo señor Gobernador
de la Provincia de Santa Fe
Dr. WALDINO C. SUAREZ

Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

Biblioteca del
Congreso

1) *En el discurso pronunciado por el Excelentísimo Señor Gobernador doctor Waldino C. Suárez en el Club Francés en oportunidad de celebrarse el Día del Mutualismo el primer mandatario santafesino exaltó el valor de las instituciones que persiguen una finalidad mutual, destacando que la acción prolongada del individualismo, opuesto a todo sentido de cooperación, trabó durante mucho tiempo sus nobles esfuerzos, pero ha sido impotente para dominar la energía expansiva de la sociabilidad humana.*

2) *La memorable jornada obrera del 17 de octubre de 1945, que reivindicó el prestigio del movimiento revolucionario del 4 de junio de 1943, fugazmente obscurecido por el alejamiento del Coronel Juan D. Perón de las funciones de gobierno que celosa e inteligentemente estaba cumpliendo, es recordada elocuentemente por el Excelentísimo Señor Gobernador de Santa Fe, doctor Waldino C. Suárez, en la pieza oratoria pronunciada en la plaza San Martín de Santa Fe, en el acto realizado con motivo del primer aniversario de ese acontecimiento histórico.*

3) *Como número final de los festejos de la Semana de Santa Fe, organizados para celebrar el 373er. aniversario de la fundación de la ciudad capital, el día 16 de noviembre del año en curso fué servida en el campo de deportes del Club Atlético Unión, la cena ofrecida por el Excelentísimo Señor Gobernador a más de diez mil trabajadores santafesinos. El discurso que el doctor Suárez pronunció en tal ocasión, constituye una vigorosa expresión de ideales revolucionarios y una categórica manifestación del programa político-social que el doctor Suárez se propone desarrollar en el transcurso de su período gubernativo.*

4) *La contestación del obrero Andrés Bolaño, secretario del Sindicato de Obreros Lácteos, en el mismo acto, traduce el sentimiento de solidaridad que anima al proletariado santafesino en presencia de la labor cumplida hasta hoy por el Excelentísimo Señor Gobernador y la que anticipan las declaraciones formuladas por el doctor Suárez en tal oportunidad.*

Biblioteca del
Congreso

Bibli

BCiblioteca del
ongreso

A R G E N T I N A

BCiblioteca del
ongreso

A R G E N T I N A

BCibli

A R G E N T I N A

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL EXCELENTISIMO
SEÑOR GOBERNADOR DE LA PROVINCIA, Dr. WALDINO
C. SUAREZ, EN EL ACTO QUE EN CELEBRACION DEL
DIA DEL MUTUALISMO SE REALIZO EN EL LOCAL DEL
CLUB FRANCES EL DIA 5 DE OCTUBRE DE 1946

oteca del
ongreso

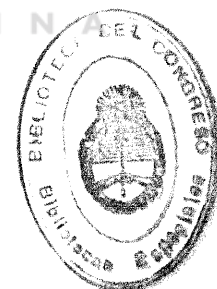
T I N A

BCiblioteca del
ongreso

A R G E N T I N A

BCiblioteca del
ongreso

A R G E N T I N A



BCiblioteca del
ongreso

BCiblioteca del
ongreso

BCibli

Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

Biblioteca del
Congreso

El espíritu de cordialidad mutualista no reconoce diferencias ideológicas o racionales.

El primer significado de mis palabras contiene una doble expresión de gratitud. Porque me habéis invitado amable y gentilmente a familiarizar con vosotros en la mesa común de los hermanos mutualistas, donde el espíritu de cordialidad no reconoce diferencias ideológicas o racionales, ya que no es como la mesa internacional de la paz, donde los ojos cruzan sus miradas encendidas de celos; la mesa del mutualismo tiene un carácter propio y confortante, cuya esencia está integrada por el aliento de aquellas almas que aportaron a nuestra patria el valor trascendente del consorcio mutua. Por eso yo veo, en la mesurada abundancia de este pan y en la efervescencia del licor que lo acompaña, la realización simbólica de aquellas dos palabras de cristiano dinamismo que cimentaron en la joven Argentina los principios incommovibles de la mutualidad.

Dos palabras maravillosas: "Unione e Benevolenza".

Estas dos palabras abren un capítulo rico de grandeza en nuestras instituciones sociales; la historia nacional no puede olvidarlas y cada una de las nuevas generaciones habrá de tributarles homenaje de reconocimiento. Ellas arraigan su fuerza jurídica en uno de los derechos más sagrados de la naturaleza humana, el derecho cuyo ejercicio se ha tratado de impedir muchas veces, el derecho que sostiene, eleva y fortifica: el derecho de asociación.

Las dos palabras, señores, tienen el dulce timbre del idioma del Lacio, que es el lenguaje de la poesía, del arte, del canto, del trabajo y de la fraternidad. Dos palabras que ya están a flor de todos los labios: "Unione e Benevolenza".

Por otra parte, también mi gratitud, porque me brindáis un momento oportuno para contribuir con vosotros a sembrar la verdad que orienta y salva, penetrando con su mágico poder en las conciencias desorientadas en medio del trajín de la vida y en el confuso mar de teorías, sistemas y ambiciones.

El individualismo egoísta derrotado por la energía expansiva de la sociabilidad humana.

Con acertada observación se dijo que el "yo" pugna muchas veces contra las tendencias asociativas de la naturaleza humana. De esa lucha nació el individualismo, netamente opuesto a todo sentido de cooperación. El individualismo, pragmático y utilitario, tendió sus líneas de combate en todos los órdenes donde el hermano iba en busca de otro hermano para pedirle ayuda, mientras le ofrecía algo de lo suyo; en todos los órdenes donde los corazones se

unian benevolentemente, esto es, con mutua correspondencia. El individualismo invadió el campo jurídico y las leyes se negaron a fomentar y a sostener las asociaciones; penetró en el campo político y nacieron los caudillos; asaltó el campo económico y las riquezas se fueron concentrando a la par que la pequeña propiedad desaparecía... pero hubo un momento en que el individualismo se sentía impotente para neutralizar la energía expansiva de la sociabilidad humana. Ahí tienen origen muchas sociedades anónimas, y ahí, señores... para qué multiplicar consideraciones, si el mutualismo es la primera victoria. ¡Cuántos fariseos usurparon los derechos exclusivos de las sociedades mutuales; cuántos se respaldaron en el nombre sagrado del mutualismo y en esta engañosa apariencia ocultaron un mezquino afán lucrativo!

Bien es cierto que los que miran superficialmente, no alcanzan a ver más que los acontecimientos materiales y no comprenden ni descubren el significado espiritual y moral de la cooperación humana.

Los falsos mutualistas Este fenómeno explica el comportamiento de los fingidos mutualistas, que obrando a espaldas de la verdad sólo dejan en pie los intereses, los caprichos y las conveniencias personales, aunque el hermano se hunda en la miseria, porque para ellos no existen otros valores que superen la actividad comercial.

Son éstas consecuencias tristes y amargas, pero no menos verídicas, y ahora en pleno auge mezclándose atrevidamente entre tantas beneméritas y dignas instituciones mutuales.

En esta época crítica en que la vida encarece por rebote de la situación europea, podríamos afirmar que el infortunio del pueblo es demasiado grande para que los especuladores le agreguen todavía el peso de una explotación oculta bajo el barniz del mutualismo.

Una obra de elevadísima finalidad social, con evidentes proyecciones humanistas, de prestigio esforzadamente conquistado, cuyo nombre se llenara de méritos a través de una trayectoria secular, enriquecida por la herencia de sacrificios incontables, alentada por entusiasmos desinteresados, sostenida tantos años a pesar del olvido y abandono de los poderes públicos, obra que responde a una verdadera indigencia del ser humano, no puede estar impregnada de un espíritu comercialista. Y los que hacen del mutualismo un "modus vivendi" —no creo que a ciencia ignorada— éstos desnaturalizan el carácter orgánico y humano de tan noble institución.

La recta senda del mutualismo conduce al bienestar colectivo.

Hemos de orientarnos siempre por el camino de la verdad y de la justicia. El egoísmo de los intereses y de las conveniencias individuales está fuera de la ruta. Las asociaciones culturales, gremiales, de mutua ayuda y otras de índole similar, responden a un impulso

congénito del hombre y favorecen la normal y pacífica convivencia en la sociedad civil. Cuando no tienen factores extraños a su propio fin, marcha cada una por la recta que incide en el bienestar colectivo. Por eso deben ser apoyadas abiertamente quienes tienen el deber de velar por el bien común.

El régimen legal oneroso no ha sido creado para dificultar las actividades necesarias y benéficas que en forma orgánica y constante se desarrollan en la sociedad, sino para que, en último término, repercuta también como aliento vitalizador sobre ellas.

Comprobación histórica de las ventajas de la sociabilidad humana.

En estas cuestiones de permanente actualidad importa, en gran manera, sostener principios de filosofía social justos y bien fundados. La historia, a través de siglos, ha comprobado que el hombre no puede estar solo. La personalidad humana, abierta siempre al reclamo de corazones semejantes, encuentra los elementos de su perfección en las relaciones sociales y en el intercambio de afectos, de ayuda y de estímulos.

Pero no sólo hay una razón de indigencia que impulsa el acercamiento y la unión de los hombres, sino que hay un secreto de tinte más humano que motiva este privilegio de su naturaleza; es la generosidad radical inscrita en el mismo ser de la persona, generosidad que establece las comunicaciones de la inteligencia y del amor. Por eso no podemos hacer acrecentar en nosotros la vida material, intelectual y moral si no sostenemos ideales comunes, respirando el mismo ambiente que nuestros semejantes. La razón y la voluntad cumplen su trabajo en la búsqueda de intereses elevados y originan la ligadura moral que determina la existencia de la persona colectiva.

En esta pluralidad de fuerzas concurrentes hay entonces un solo ideal, un solo fin que únicamente la cooperación de muchas voluntades o el aporte de muchos individuos puede realizar. A esta concurrencia llamamos sociedad. Pero ese mismo ideal se perverte cuando su consecución contribuye al mejoramiento de fracciones aisladas y no para todos los asociados.

Importancia de las instituciones mutuales: el número, la federación y el patrimonio social.

Cada una de las instituciones mutuales debe poseer en su estructura interna una tensión dinámica con libre juego para acrecentar su fuerza, que es el número; su grandeza fraternal, que es la federación, y la riqueza de su patrimonio social, que consiste efectivamente en la multiplicidad de atenciones y aspectos sociales que abarca. De esta suerte la marcha se hace indefinida hacia nuevas conquistas, en cumplimiento del auténtico sentido humanitario que las informa.

Los países europeos, llevados por una ley de verdadera civilización, difundieron el valor de las asociaciones mutualistas, que

diversifican su forma y vitalidad aumentando sus finalidades, pero nunca degeneran su estructura humanista.

Datos estadísticos Bastaría recordar el seguro mutual, las sociedades de socorros mutuos, las mutualidades obreras, mutualidades escolares y muchas otras abiertas a todas las exigencias de previsión social.

Antes de la guerra, en Francia, había aproximadamente veinte mil asociaciones de ayuda mutua y previsión; en Bélgica, más del cuarenta por ciento de la población estaba integrando unas diez mil sociedades mutualistas; en Italia, más de ocho mil sociedades de este carácter disponían de un patrimonio común de setenta y tres millones de liras; Alemania, Inglaterra, España, cada nación europea, cuentan con millares de estas agrupaciones mutuales. La República Argentina, sometida a esta benéfica influencia, pero en especial por la inmigración extranjera, cuenta hoy con más de seiscientos; sin embargo, hasta hace muy poco el porcentaje de socios argentinos no superaba el treinta por ciento.

Apoyo del gobierno revolucionario. Comprensión del problema por el mandataria santafesino.

Señores: el Gobierno revolucionario, consciente de la obra imponderable que realizan las instituciones culturales, benéficas y mutuales, cuyas actividades en el campo económico y social redundan en bien de la comunidad, tiene la profunda convicción de que el Estado debe prestar su apoyo real para fomentar y favorecer la seguridad y la ampliación de tales actividades.

Comprendo el problema porque lo he vivido, conozco las necesidades porque las he sentido al frente de una institución de mutualidad; sé las exigencias lógicas de los asociados, porque he tenido preocupación por solventarlas. No soy ajeno a la penosa tarea que involucra la marcha progresiva de la mutualidad; por eso, señores, hoy que a mí me corresponde el deber del gobernante, no podré eludir nunca su cumplimiento.

Invitación a un esfuerzo común.

Señores dirigentes, médicos, asociados: el mutualismo requiere el aporte, el esfuerzo y también el sacrificio de cada uno para que la salud y el bienestar sean patrimonio de todos. De este sacrificio, de este esfuerzo y de este aporte, vosotros tenéis diploma de honor. Sólo el trabajo, la lucha y la constancia conocen las hondas satisfacciones del triunfo.

Levanto, ahora, mi copa para que la transparencia del cristal sea el símbolo del verdadero desinterés que distingue a todo mutualista, y para que el líquido espirituoso que contiene, simbolice también la sincera fraternidad que debe alentarnos cada día.

Así mi brindis, chocando las copas como si se encontraran dos corazones amigos.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL EXCELENTISIMO
SEÑOR GOBERNADOR DE LA PROVINCIA,
Dr. WALDINO C. SUAREZ, EL 17 DE OCTUBRE
DE 1946 EN LA PLAZA SAN MARTIN

Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

Biblioteca del
Congreso

Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

17 de octubre de
1946: atmósfera
de júbilo y de
triumfo.

La Patria respira hoy una atmósfera serena de júbilo y de triunfo. Es la hora conmemorativa del espectáculo maravilloso e impresionante que culminó en el abrazo triunfal de dos corazones saturados de noble argentinidad: el corazón del Líder y el corazón del obrero.

La Argentina toda se conmovió al soplo de santas emociones. Una pléyade honrosa de hijos dilectos, aquellos que nunca supieron de ambiciones políticas, aquellos que despreciaron la fatiga y el dolor para rehabilitar sus glorias, aquellos que afrontaron el desprecio y la ignorancia para sostener su independencia, aquellos que en la pesada faena fecundaron el porvenir nacional, aquellos que nacieron en la humildad y amasaron la honradez del trabajo, aquellos que trasponiendo las puertas del ambiente hogareño formaron otras familias de hermanos para juntar hombro con hombro y amurallarse contra los explotadores cebados hasta el hastío, aquellos que formaron la gran familia del sindicalismo argentino, esos que en azarosa tarea, angustiado y ansioso su noble corazón, con lágrimas vibrantes de orfandad quisieron testimoniar su gratitud y esculpieron en el bronce inmortal la fecha más gloriosa de nuestra historia contemporánea: 17 de octubre de 1945; y como viñeta ilustrativa y esencial, junto a esa fecha quedó grabado en el buril triunfal de la justicia el nombre del Fénix de la revolución que revivía. No hace falta decirlo porque su nombre es cada día mil veces repetido como lema, como aliciente y como garantía de leal patriotismo. Lo conoce el proletariado y le tributa respetuoso homenaje de simpatía y gratitud; lo conocen los potentados que se agazapan porque ven en él un símbolo y el brazo acerado de la justicia; lo conocen los disidentes políticos que enmudecen sorprendidos por su propio fracaso; lo conocen la prensa venal y opositora, que algunas veces no tiene más remedio que fingir respeto; lo conoce el decrepito octogenario liberalismo que ya reclama la presencia de plañideras mercenarias; lo conoce la oligarquía, que prefiere el camino del silencio, cubriéndose de un misticismo budista y sólo deja oír de vez en cuando algún suspiro comatoso; lo conocen todas las "fuerzas vivas" acobardadas y dispersas, cuyos fragmentos avergonzados van ahora buscando el rescoldo de la victoria que no pudieron impedir; lo conocen todos aquellos que organizaron el simulacro llamado "marcha de la Constitución", de la Constitución que ellos mismos habían profanado. Pero más que todo lo conoce la Patria, que le ha confiado en esta hora incierta del mundo, su propio des-

17 de octubre de
1946: El Fénix
de la Revolución,
símbolo y brazo
acerado de la justicia.

trativa y esencial, junto a esa fecha quedó grabado en el buril triunfal de la justicia el nombre del Fénix de la revolución que revivía. No hace falta decirlo porque su nombre es cada día mil veces repetido como lema, como aliciente y como garantía de leal patriotismo. Lo conoce el proletariado y le tributa respetuoso homenaje de simpatía y gratitud; lo conocen los potentados que se agazapan porque ven en él un símbolo y el brazo acerado de la justicia; lo conocen los disidentes políticos que enmudecen sorprendidos por su propio fracaso; lo conocen la prensa venal y opositora, que algunas veces no tiene más remedio que fingir respeto; lo conoce el decrepito octogenario liberalismo que ya reclama la presencia de plañideras mercenarias; lo conoce la oligarquía, que prefiere el camino del silencio, cubriéndose de un misticismo budista y sólo deja oír de vez en cuando algún suspiro comatoso; lo conocen todas las "fuerzas vivas" acobardadas y dispersas, cuyos fragmentos avergonzados van ahora buscando el rescoldo de la victoria que no pudieron impedir; lo conocen todos aquellos que organizaron el simulacro llamado "marcha de la Constitución", de la Constitución que ellos mismos habían profanado. Pero más que todo lo conoce la Patria, que le ha confiado en esta hora incierta del mundo, su propio des-

fino, que es el porvenir de la grandeza nacional, el porvenir de todos los argentinos, sobre la base granítica de un nuevo orden, de una nueva conciencia, de una mayor justicia, pero en especial sobre la base incommovible del reconocimiento de la dignidad humana, reconocimiento que se hace efectivo en la dignificación del proletariado y en la liberación de los trabajadores, porque los trabajadores son más argentinos que esos vampiros palaciegos que derrochan en orgías y disponen capital para el soborno o cheques misteriosos, y no para retribuir lo justo al ser humano que obligado por la necesidad consume su única riqueza, la salud y la vida, para acrecentar la insultante riqueza del explotador.

En el calendario de las efemérides nacionales faltaba el señero que indicara la vindicta de los derechos humanos. Y un día, el alma sindicalista, con invisible mano retomó la vieja guitarra de nuestros gauchos, templó sus cuerdas que vibraron al conjuro del pampero, y cada trabajador argentino escuchó desde su puerto la voz de "ahura"... "ahura" y se fué... Era el 17 de octubre, pero el clásico pericón nacional se convirtió entonces en una "polca de espante" para todos los ilusos, los ingenuos y los pillos que ignoraban que la revolución no podía fracasar, porque la reserva inagotable del ejército de trabajadores argentinos estaba ya en marcha. Ese pueblo depositario de los sagrados destinos de su patria prorrumpió en un gesto definitivo y en una campaña prodigiosa. Yo veo, señores, a esa muchedumbre de obreros peinados por el hu-



Parte de la concurrencia que asistió al acto realizado en la plaza San Martín el día 17 de Octubre



Instante en que el Gobernador, doctor Suárez, deposita una ofrenda floral en el monumento a San Martín, existente en la plaza del mismo nombre, el día 17 de Octubre

racán de todas las injusticias, sin otras armas que sus manos agrietadas en el yunque de rudas faenas. Yo los veo que marchan intrépidos y ardientes por senderos espinosos de la gran urbe aburguesada que aplaude o que ríe, que admira y que desprecia. Yo los veo, son almas fuertes que la vida ha herido, pero que aman la justicia hasta morir si fuera necesario; marchan agrupados como hermanos y no exhiben sino la intimidad expansiva de un cálido afecto, y si queréis también exhiben la mísera chaqueta o la blusa raída que no han podido reemplazar, porque su jornal es todavía más misero y raído que su blusa o su chaqueta. Pero ¿qué importa la vestimenta?; son ellos los soldados que cumplen una misión providencial. Yo los veo sencillos y relampagueantes a la vez, caso único de una historia tan amarga y sorprendente como dulce y salvadora... Yo los veo serenos y temibles multiplicándose por millares como si una fuerza magnética los condujera por la ruta del triunfo. Yo los veo en número extraordinario penetrando en las tinieblas de una noche con las antorchas intangibles de la verdad y de la justicia. Yo los veo; son hermanos nuestros, forjados en el crisol de cien penurias; no conocen la cobardía, ni alientan intenciones de venganza; ese es el blasón de su nobleza porque sólo los obreros argentinos pudieron hundir la iniquidad y derribar la injusticia ahorrando a los cobardes y a los traidores la masacre que para sí reclamaban. Yo los veo electrizados por el ideal de justa

liberación, su rostro aclimatado en la lucha por la vida, su color terroso por el polvo del camino, el pecho frente al viento de la opresión y de la maldad, relumbrante la mirada, recia y tensa la musculatura, todo anuncia su estirpe hidalga y valerosa. Así marchan y sus voces desentonadas son cánticos que presagian su conquista y la seguridad de la soberanía nacional.

En la memorable efemérides, se impuso la voluntad de los trabajadores. Al pie del estandarte sindical, salvaron la Nación.

17 de octubre, éste es el cuadro inicial: cae sobre la gran metrópoli el peso sofocante de la burguesía; en el secreto de los antros apresuran sus cálculos los que todavía creen que la política es un negocio; los antirrevolucionarios amasan los incoherentes elementos de la unidad, se reparten cargos y oficinas, y gozan la efímera ilusión de su retorno al gobierno; los avaros recuentan sus arcas ante la posibilidad de un triunfo exigido inesperadamente; sonríen victoriosos los enemigos del pobre; la bandera de pública subasta está por imponerse otra vez sobre las riquezas nacionales. las legítimas conquistas del obrero peligran su estabilidad; se anuncia luego la misteriosa ausencia del Jefe... Pero comienza el movimiento renovador a intensificarse y extenderse; la fuerza dinámica del sindicalismo no necesitó otro estimulante; la Patria requería su presencia y la ciudad capital vió entonces sus calles inundadas de invencibles defensores; los obreros al pie del estandarte sindical, salvaron la Nación.

Obreros exaltados solamente contra las injusticias; allí van, ante un público sorprendido que aplaudía y admiraba, pero también



Aspecto de la concurrencia que asistió a la plaza San Martín el día 17 de Octubre



El Gobernador, doctor Waldino C. Suárez, haciendo uso de la palabra en la plaza San Martín el día 17 de Octubre

hubo contra ellos gestos y carcajadas de moña, miradas insolentes y expresiones despectivas. Los puritanos oligarcas se atrevieron a proferir contra la noble masa de trabajadores, palabras como éstas: "sucios, roñosos"... "aparten esa inmundicia". Nadie ignora, sin embargo, que menos visible pero más real es la sucia deshonestidad de la lujuriosa oligarquía.

¿Qué pasaba entonces? Los enemigos de la Patria sintieron que sus esperanzas y sus ambiciones se congelaban como la sangre de los muertos ante aquel acontecimiento prodigioso. Ya era imposible dejar sin efecto esa metamorfosis social. Los hechos son inexorables y el espíritu leal del obrero repudia la venalidad; por eso no habría cheque capaz de anular aquel estupendo y agobiador testimonio de los trabajadores.

En la ciudad flotaba desde muy temprano un presentimiento de triunfo. El orgullo impostor veía que la llama de su avaricia se apagaba; los asaltantes suspendían el reparto de posiciones que pensaban obtener; los traidores se arrinconaban silenciosos y congelados de espanto, mientras en ese día de júbilo y de gloria el Laborismo colocaba la piedra angular de su grandeza.

Yo quisiera saber, señores, no dónde estaba el Coronel, porque el Coronel estaba seguro en el corazón de sus obreros; yo quisiera saber dónde estaban entonces los valientes enemigos que tra-

maban la contrarrevolución; dónde estaban con todas sus armas, sus pertrechos, sus arsenales y con todas sus infulas de mentida democracia.

¿Sabéis dónde estaban? Estaban estudiando el significado de aquel viejo aforismo criollo: "el miedo no es zonzo".

Día de la gloria sindicalista, día del Laborismo triunfal.

17 de octubre: día de triunfo, día del trabajo dignificado, día del pueblo redimido por la justicia, día de libertad, día de las almas fuertes, día de la masa trabajadora que pasa junto a sus explotadores con una mirada de perdón, porque tiene un corazón más cristiano que ellos; día de la gloria sindicalista, día del Laborismo triunfal.

ARGENTINA

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL EXCELENTISIMO SEÑOR GOBERNADOR DE LA PROVINCIA, Dr. WALDINO C. SUAREZ, EN LA CENA OFRECIDA A MAS DE DIEZ MIL TRABAJADORES SANTAFESINOS EN EL CAMPO DE DEPORTES DEL C. A. "UNION", EL 16 DE NOVIEMBRE DE 1946, CLAUSURANDO LOS FESTEJOS DE LA SEMANA DE SANTA FE

Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

Biblioteca del
Congreso

Trabajadores de Santa Fe:

Este centro urbano, cabeza de la segunda provincia argentina, cumple un aniversario más de su fundación y con este motivo, cerrando la tradicional Semana de Santa Fe, ofrece cordialmente esta cena a los trabajadores.

Influencia Histórica de Santa Fe La memoria del ilustre vizcaíno, quien según su propia expresión "abrió puertas a la tierra" para conectarnos con el viejo mundo, es recuerdo que alienta esta conmemoración. La gratitud del alma argentina sabe hacerse presente en cada oportunidad, porque la nobleza nunca desmentida de sus sentimientos late rítmicamente con atención inalterable ante el llamado de sus deberes fundamentales. Santa Fe de la Vera Cruz, bautizada en el cristianismo, es figura simbólica en los altísimos destinos de nuestra Patria; pleno de esperanzas su origen, saturada de fe su tradición, rebosante de argentinidad su historia, y alentada en la verdad su estructura jurídica, pudo señalar las rutas constitucionales al país, como si el dedo divino indicara desde aquí el único camino para la tranquilidad y el orden.

Importancia de la colaboración anónima en los grandes acontecimientos. Cada episodio histórico tiene secretos insospechables, que sólo el análisis lento, imparcial y seguro del tiempo deja aflorar. Mientras tanto, la verdad integral de los hechos está latente, encendida y vigorosa, como quedan vigorosas y encendidas brasas ocultas en la ceniza hasta que el viento justiciero revele su identidad. No hay victoria posible, si el humilde soldado no aporta su eficaz colaboración; no hay empresa científica o industrial, de alcances económicos y sociales dignos de una constancia histórica, si en ella no ofrendaron sus esfuerzos centenares de obreros desconocidos cuyo mérito mayor radica precisamente en ese desinterés ejemplar por la figuración.

Sin embargo, la verdadera historia no mezquina páginas al mérito, al esfuerzo y a la virtud. En ocultos anaqueles que custodian documentos del pasado, muchas veces para evitar la crítica apasionada a los hombres, duermen en el olvido centenares de valientes y centenares de genios, o ellos mismos han preferido ser ignorados para que el tesoro de su legado llevara la esencia de lo humano sin el mezquino interés de lo individual.

Biblioteca del
Congreso

Bibli

Participación de elementos nativos en la fundación de Santa Fe.

1573 es un año providencial en las efemérides rioplatenses. Aquel egregio caballero Juan de Garay, da existencia a esta capital labrando el acta de fundación. En la constancia de los hechos circunstanciales hay una afirmación alentadora: aquel secreto íntimo de la historia. De los ochenta acompañantes de Garay, la mayoría era elemento netamente criollo y trabajador. Estos primeros criollos que actuaron junto al genio avizor del hispano, a más de la fe inquebrantable, por su sangre ibérica, dejaron la semilla fructífera de sus entusiasmos, de sus inquietudes y de su ferviente laboriosidad. Desde entonces el amor al terruño plantó banderas de progreso y aquellos criollos fueron multiplicándose con la mirada en un futuro cada día más cargado de esperanzas. Nuestro puerto, nuestras calles y nuestros campos fueron regados con el sudor fecundo de aquellos desinteresados progenitores de nuestra grandeza. Ellos fueron jefes y fueron obreros; la virilidad de su espíritu unificaba en pujante potencia la hidalguía del hispano con la reciedumbre acrisolada del nativo. Y esos criollos que también fueron fundadores, se transformaron en padres de grandes generaciones, fueron trabajadores enemigos de la fatiga, fueron gauchos amantes del solar que domaron las llanuras y fueron jefes militares y soldados cuando vibró el clarín libertador de la Patria.

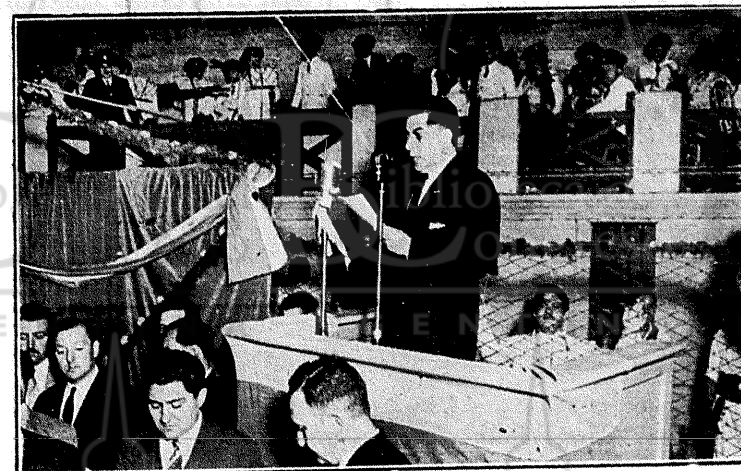
Hoy, el día de las justas celebraciones, se asocian también en nuestra memoria el recuerdo de aquellos criollos colaboradores de Garay, como junto a un prócer de la historia honramos al soldado desconocido.

Damos término a este magnífico y popular acto, a la expresión sincera de nuestra gratitud; gratitud que es igualmente tributo de reconocimiento a nuestra madre patria hecha hoy vivo ejemplo de entereza y de cordura ante la confusa tirantez internacional. Gratitud extensiva a los hombres criollos servidores de Garay y primeros pobladores de esta floreciente región; gratitud que es homenaje al sencillo operario que dejó un rasgón de su vida en los muros defensivos, en la construcción edilicia o en los surcos trigueros de este fecundo suelo.

Así, señores, la gloria se distribuye justicieramente en proporción al mérito; sólo la mezquindad humana reserva preferencias o ambiciona exclusividades.

Fundamento justiciero de los sucesos históricos argentinos. La organización sindical y el Plan Quinquenal.

Nosotros hemos nacido al soplo de aspiraciones nobles, al calor de libertades dignas y al conjuro de ideales sacros; por eso, en cada acontecimiento histórico de nuestra patria, la bandera nacional flameó triunfante amparada por la justicia. La justicia fue reclamo en las horas de Mayo; la justicia fue declaración de independencia en propósitos generosos y sincera ofrenda de vidas



Momento en que el Gobernador, doctor Suárez, se dirige a más de diez mil obreros congregados en el campo de deportes del Club "Unión" durante la cena criolla ofrecida por el primer mandatario de la provincia el día 16 de noviembre, como número final de los festejos de la Semana de Santa Fe

y de bienes para asegurar la libertad de la patria en el Congreso de Tucumán; la justicia fue decisión para destronar la tiranía; la justicia fue la ley orgánica en el '53; la justicia fue símbolo de paz y armonía fraternal en el Cristo de los Andes; la justicia fue bandera revolucionaria el 4 de junio; la justicia fue clamor incontestable el 17 de octubre; la justicia fue democracia abrumadora el 24 de febrero, y la justicia es hoy organización sindical, firmeza de voluntad, ansias de mayor cultura y mirada fija en el bienestar común, orientada hacia lo noble, transformándose en realizaciones grandes; la justicia es hoy triunfo del peronismo, y es estructura orgánica de proyecciones sociales vivas y confortantes. La justicia es hoy para la Nación entera el Plan Quinquenal, y para esta provincia de Garay, es la obra complementaria y nuestra que denominaremos Plan Trienal.

Sentimiento fraternal para la clase obrera. El origen y los antecedentes obreros del Gobernador Suárez.

Ardía en la intimidad de mi corazón un deseo sin límites de familiarizar con mis obreros. Todas las agrupaciones sociales tratan de alentar una mayor cordialidad; por otra parte, cada día compromisos inesperados —no siempre gratos— nos obligan a aceptar o a ofrecer recepciones especiales; pero para mi no hay recepción que supere en mérito y trascendencia, a esta cena que

ofrezco a mis obreros. Aquí estamos fomentando la fraternidad cristiana los que pertenecemos a la única clase verdaderamente democrática: la clase popular, la clase obrera, la clase mil veces despreciada y otras mil redimida por su propio esfuerzo; la clase utilizada por los caudillos en los momentos eleccionarios y olvidada luego desde las posiciones directivas; la clase que se sabe de memoria el camino de un largo peregrinaje, no sólo para mejorar su suerte, sino hasta para encontrar el pan, pero que hoy lleva la terrible amargura de la incertidumbre del mañana. Conozco la crudeza de esta ansiedad porque la he vivido, por eso siento palpar la angustia de vuestro espíritu y por eso me he entregado a la defensa de vuestra causa. El calor de la fragua y el martillo ocuparon gran parte de mi vida. Mediodía en el taller y mediodía en la escuela... después, a duras penas estudié leyes. Las cuestiones sociales llamaron mi atención, y a ellas me consagré; pero la revolución de junio y el laborismo me encontraron, no dispuesto para colaborar, sino dentro de sus filas colaborando desde el primer momento. Porque nací de padres obreros que ofrecieron a la patria ocho varones para su defensa, fui creciendo al calor amoroso de sus preceptos, junto al yunque pesado del trabajo, y hoy no puedo renegar de mi suerte, ya que, habiendo nacido obrero, me siento hoy más argentino.

Aquí con vosotros, trabajadores hermanos, en el esfuerzo personal, me parece estar sentado en mi propia casa. Y ayer como hoy, y hoy como mañana, súbdito o gobernante, mientras Dios no apague la energía de mi vida, la justicia de vuestra causa no golpeará nunca en vano las puertas de mi casa.

La lealtad del obrero argentino quedó confirmada el 17 de octubre. Los trabajadores que impulsan el progreso nacional tienen ahora su vida propia. A esos valores y a la vez pacíficos salvadores de la patria, me complace en ofrecer la cena de esta noche; todos están representados, están representados por los dignos obreros santafesinos.

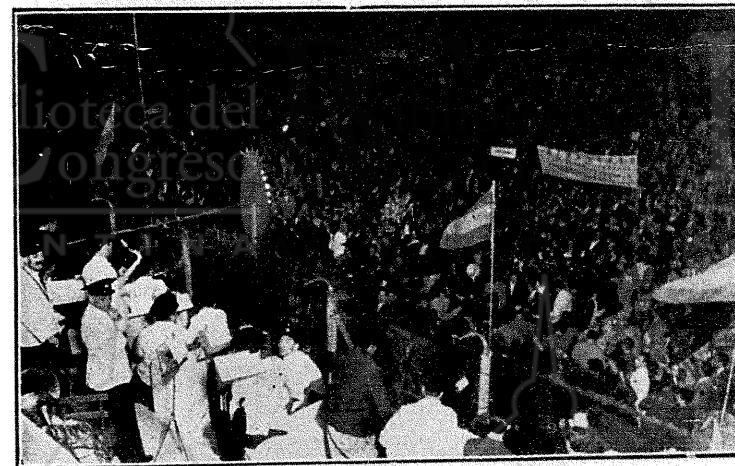
La unidad de los trabajadores argentinos es una fuerza invencible contra las injusticias.

El calor fraternal que alienta este ágape, se difunde en el ambiente para llevar sobre las ondas del éter, a todos los que sufren, a todos los humildes, a todos los que soportan el yugo del trabajo, nuestro cariñoso saludo de hermanos. Y esta representación de todos los sindicatos y gremios es consejo y es precepto para que la unidad de los ideales comunes sea una fuerza invencible contra todas las injusticias, contra todos los explotadores, contra todos los que acechan, que no son enemigos nuestros personales si no enemigos declarados de la misma Patria.

Siempre he hablado con claridad. En mis expresiones no hay florilegios ni tapujos. Digo lo que pienso y lo que mis ojos ven y mi corazón siente. No temo la verdad y amo la justicia. No repudio a las clases elevadas, pero quiero la dignificación de los humildes. No soy opositor a las riquezas, ludo por su ecuánime distribución. El capital es necesario para el comercio, la industria y el progreso en general, pero la explotación es una iniquidad contraria al mas digno de los progresos, que es el progreso de carácter mas humano, la elevación de los pobres y la salvación de los desheredados de la fortuna.

La fidelidad al movimiento revolucionario se inspira en los ideales del General Perón y persigue el establecimiento de la justicia social y el engrandecimiento del país.

Esta noche la claridad de mis palabras tiene también el sello del amigo y del hermano, nuestro lenguaje es por ello sencillo, comprensivo y especialmente confidencial. Confío en mis obreros y quiero ser digno de la confianza que me han demostrado, por medio de los electores al elevarme a la primera magistratura de la provincia. Podéis tener absoluta seguridad que este gobierno, responde en todas sus líneas, en forma amplia y total al movimiento revolucionario. Este gobierno laborista, es gobierno del pueblo que tiene solamente una cabeza, un solo jefe, el General Perón; una sola directiva, la Justicia Social; una sola ambición, el bienestar de todos; una sola fuerza impulsiva, la organización obrera y una sola meta, el engrandecimiento del país.



Otro aspecto de la enorme concurrencia congregada en el campo de deportes del Club "Unión" durante la cena criolla que el Gobernador, doctor Suárez, ofreció a los trabajadores de Santa Fe el día 16 de noviembre

Origen obrero de los gobiernos nacional y provincial. Fracasarán todas las artimañas de los caudillos políticos que intenten obstaculizar su obra.

Vano sería hablar de posibles realizaciones. Confundiendo en Dios fuente de toda razón y justicia, no vamos a emplazar al pueblo con propósitos estériles. Hay gobiernos con capacidad y eficiencia sobradas, hay materiales propios en la riqueza inagotable del suelo patrio para cubrir todas las exigencias, y hay obreros voluntariosos, para realizar todas las indicaciones del peronismo. Es característica del obrero conciente trabajar y producir sin charlas de ninguna especie; el gobierno nacional y provincial han surgido por voluntad de esa masa obrera, de ella hemos heredado la característica, hablar poco y hacer mucho. Los que se proponen crear obstáculos están demás en nuestras filas. Los que no entren por el aro revolucionario, los dejaremos a la vera del camino, que esperen otro carro para que los lleven como lastre; los que sueñan en pedirnos cuentas por cada actitud revolucionaria, los dejaremos soñando, porque el laborismo es una realidad andante y productiva, y no una caricatura dantesca que necesite descubrirse a cada instante. Los enemigos del trabajo firme, continuado y constructivo, son enemigos del peronismo y por tanto enemigos de la patria y enemigos de la redención del proletariado, enemigos del orden, de la paz, y de la tranquilidad pública. Poco nos interesa su actitud porque se están labrando su propia fosa. No podemos detenernos a dar consejos o a convencer sordos, ya es tarde. Hemos dicho hasta el cansancio que no somos enemigos de nadie y queremos el bien de todos. La maquinaria laborista marcha, la solidez de su estructura resiste toda prueba; los muñecos quedan aplastados por su propia culpa. Hemos hablado contra los grupos y las clases, y las clases y los grupos tratan de infiltrarse en nuestras filas para entorpecer la obra y desviar la marcha. Están equivocados. Hemos nacido derribando la politiquería malsana y el caudillismo impostor y ambicioso; sin embargo, el caudillismo y la politiquería quieren ahora ganarse espacio en nuestro campo para minar nuestra potencialidad; están muy equivocados. Los grupos o bloques, los profesionales de la política y los caudillos prosiguen con sus viejas mañas —más conocidas que la ruda— y pretenden ahora hacer creer al pueblo y en particular a los trabajadores, que la acción revolucionaria consiste en vacías declaraciones; y nos vienen, ahora, con legalismo farisaico, y con interpretaciones inoperantes; estos erraron el camino, tienen vocación para periodistas pasquinosos, para cualquier otra cosa, menos para laboristas. Se engañan a sí mismos; los obreros no estamos dispuestos a perder el tiempo y ocuparnos en solucionar conflictos artificiales, innecesarios o que ocultan una finalidad exclusivamente política y perturbadora.



Momento en que el Gobernador, doctor Suárez, recibe ofrendas florales de parte de damas y niños asistentes a la cena criolla que ofreció a los trabajadores el día 16 de noviembre como acto final de los festejos de la Semana de Santa Fe

El plan de gobierno se cumplirá al son de clarines sindicales. El Gobernador ha contraído un pacto con la causa del pueblo, que nunca romperá.

Nuestro plan de gobierno marchará, contra viento y marea; es plan peronista con perfecta autonomía hasta cumplir su finalidad, y marchará a toda máquina como lo queréis vosotros, al son de clarines sindicales, y por lo tanto al empuje viril e incontenible de los bravos y valientes descamisados.

Cuando haya que arremangarse para mostrar el músculo tembloroso de energía, estaremos dispuestos. Cuando la patria necesite de nosotros, se lo daremos. En esta cordial demostración de simpatías a mis obreros, no es extraño que me detenga en consideraciones sobre sus problemas. La doliente humanidad sabe que la vida es un verdadero valle de lágrimas. Pero el peso del dolor y la mayor abundancia de lágrimas abruman a los pobres que no tienen medios para mitigar las exigencias primordiales del ser humano. Los poderosos reyes del oro, ni siquiera han demostrado la hombría de admirar el valor trascendente del sacrificio, la tácita virtud de los oprimidos. La aristocracia solo fomenta iniciativas absorbentes para mantener su propia suerte. ¿Qué les importa a ellos la necesidad y el hambre sino la sienten? Los burgueses oligarcas muchas veces se habrán complacido contemplando el dolor ajeno. Es hora que cambien un poquito los papeles. La revolución quiere un mejor nivel y una mayor comprensión humana.

Obreros, tened la plena convicción de que el pacto que yo contraigo con la causa popular desde este puesto directivo, no lo romperé nunca. Más aún, con tal sinceridad y fe lo tengo contraído, que él es para mí, compromiso de honor de ciudadano y deber fundamental de gobernante. No rindo culto vil al interés y al egoísmo, rehuyo la exaltación personal; el afecto a la patria es el móvil de todos mis afanes. He madurado la decisión pujante de mi vida al contacto directo con los que sufren. El momento es de lucha y en la lucha sobreviven los valientes. La verdad y la justicia no mueren jamás. El que está en el error merece perdón; en cambio el que conoce la verdad y la oculta o desvirtúa, ese comete delito. El hombre, por ser inteligente, sabe que los bienes y las riquezas deben estar al alcance de todos; el que monopoliza el oro y acapara los bienes es un asaltante de su hermano; comete un delito de lesa humanidad.

¿Quién no conoce el malestar social? Todos. ¿Quiénes tratan de resolverlo dignamente? Muy pocos. Los derechos inherentes a la naturaleza humana son aceptados con facilidad, pero aceptados verbalmente y luego escritos con trazos decorativos en los códigos; sin embargo, en la realidad y en los hechos, la dignidad es pisoteada por los eternos malandrines de la fuerza y del poder. El peronismo ha puesto coto a tanta injusticia social.

Los dos caminos rectos de la riqueza: el reparto justo y voluntario, y la ley. La recuperación revolucionaria tiende a retornar a ésta.

El peronismo se inspira en el valor social de las riquezas. No puede permitir que donde la comida se tira y donde el dinero se malgasta porque sobra, haya hogares sin recursos y trabajadores sin el pan de la justicia. El peronismo sabe que lo superfluo debe distribuirse por la ley evangélica. El

peronismo sabe que la riqueza tiene dos caminos para cumplir el sendero que le señala la justicia. El primer camino es cristalino y generoso; pero está ahogado por la ambición y la codicia. Consistía en el reparto justo y voluntario determinado por la propia persuasión de los que poseen demasiado.

La Secretaría de Trabajo y Previsión. Acción efectiva del sindicalismo.

El segundo es el camino de la ley. Pero la ley, señores, la ley se había reducido a "letra muerta"; la ley se había sometido al soborno. Hasta este punto llegaron los oligarcas. Pero cuando la ley ha perdido por inocuidad, su valor y su fuerza, la misma fuerza tiene entonces el valor de la ley para imponer lo justo. En esto radica la coactividad del derecho. La recuperación revolucionaria no es otra cosa que el retorno a la ley, donde no cabe la fuerza bochornosa de los patrioterros pintados de civismo, y vendidos al mejor postor. Para redimir la ley de sana justicia social salió el Coronel, nuestro líder, de los cuarteles, para redimir la ley vilipendiada por

el privilegio, se creó la Secretaría de Trabajo y Previsión. Para redimir la ley desfigurada por la pasión política ultrajada por el fraude y acomodada a los intereses de clase, nació desbordante de vitalidad el laborismo. Y para redimir la ley, gobierna los destinos del país el General Perón.

Necesitaba desahogar mis ansias con vosotros, camaradas del triunfo. Bien sabéis que algunos vaqueros de la política, los logreros del momento se han creído que el peronismo surgió para sostener su existencia y amparar su prole partidaria. El juego de comité es pan comido y no hay píldora azucarada que nos haga tragar para adormecernos, como no hay amenaza capaz de rendirnos sin combate.

Antes se decía: "El vivo vive del zongo y el zongo de su trabajo". Ahora, el sindicalismo terminó con los indefensos que por estar solos eran explotados como esclavos y dominados como zonzos; y el peronismo hizo vibrar la voz de la justicia plena de advertencia para que nadie intentara otra vez "hacerse el vivo", tanto en lo social y económico como en lo político; sin embargo nos acecha la típica codicia de los felinos asaltantes, de los que en torno nuestro no dan "puntada sin nudo", no dan un paso sin cálculo interesado, repiten experimentos y sondeos, se hacen los ingenuos, ocultan la mirada recelosa e intentan definir la política nacional en una amalgama impura o en una mezcla inacepta-



Vista parcial del público reunido en el campo de deportes del Club "Unión" durante la cena cívica que ofreció el Gobernador Suárez a los trabajadores de Santa Fe, el día 18 de noviembre



Durante la cena criolla que el Gobernador, doctor Suárez, ofreció a los trabajadores de Santa Fe el día 16 de noviembre, clausurándose los festejos de la Semana de Santa Fe

ble. Los laboristas queremos el partido único, pero no vivimos en la edad de piedra, jamás permitiremos que se nos haga víctima de una mistificación; no consentiremos que nos roben ventajas con algún "cuento chino".

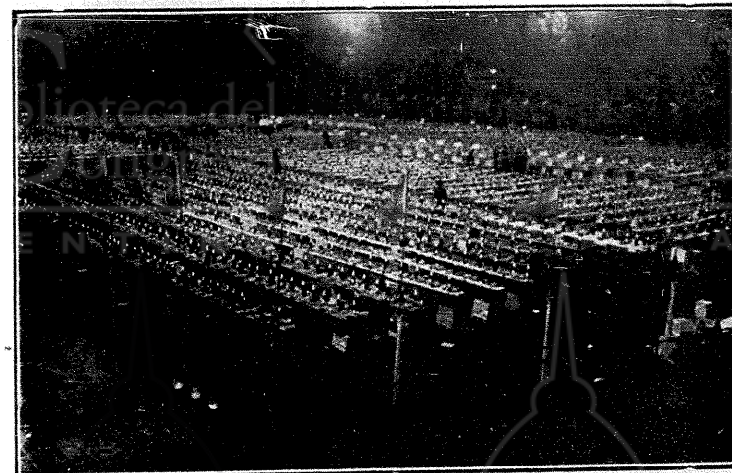
Harto estamos de residuos sebáceos que quieren vegetar en los cuarteles de nuestra victoria. Los descamisados somos laboristas, y los laboristas —de punta a punta, dormidos y despiertos— somos peronistas y nada más. Repetimos, no hay otro jefe, no hay otro líder, no hay otro caudillo, porque no hay otro presidente. ayer, hoy, mañana; Perón, nada más. Perón primero y Perón después.

El General Perón y los trabajadores Perón se había consagrado a los trabajadores: los trabajadores fueron a la calle por Perón y hoy Perón vive otra vez para los trabajadores.

El Plan Quinquenal y la Provincia de Santa Fe. Adhesión firme del gobierno. Permitidme que en esta hora de solaz y de nobles alegrías familiares, yo también os llame "mis descamisados". Esta provincia cuyo gobierno me habéis confiado, tiene hoy todas sus fronteras custodiadas para que las puertas estén abiertas de par en par, libre en los cuatro puntos cardinales a fin de que en cualquier momento empiece su realización el grandioso Plan Quinquenal. En cuanto a esta provincia corresponde, aquí encontrará valentía y

decisión para barrer los obstáculos y todos los brazos de los descamisados santafesinos para ejecutar la obra: la firmeza del gobierno para asegurar y el tesoro íntegro de nuestras arcas si fuera necesario para respaldar su ejecución. Hoy se cumple cinco meses que me habéis entregado la primera magistratura. Al asumir el mando hice juramento formal de cumplir con todo el impulso revolucionario indispensable. Hoy ratifico mi promesa ante vosotros que habéis regado con el sudor inestimable del trabajo y con lágrimas temblorosas de incertidumbre y de congoja; ante vosotros reitero mi palabra de honor como ciudadano leal a todos los postulados obreristas, a todos los derechos legítimos de los descamisados, a todas las necesidades del pueblo, a todas las exigencias de la hora presente y, aunque los ridículos disidentes no lo crean, también a todas, a todas, señores, seré leal a todas las directivas revolucionarias. Con la misma integridad de mi vida, libre de antecedentes políticos, y a la que nadie podrá señalar un desvío dentro de la sociedad, con esa misma integridad, afrontaré sin cobardía las dificultades del camino. Hoy estamos elaborando el nuevo presupuesto y tenemos lista la estructuración de varias leyes de carácter social.

El problema de la vivienda Creemos solucionar en forma definitiva el problema de la vivienda, porque no debe existir en nuestra provincia ninguna familia, por más humilde que sea, que no tenga su ho-



Disposición de las mesas tendidas en el campo de deportes del Club Atlético "Unión" el día 16 de noviembre para la cena ofrecida a más de diez mil trabajadores por el Gobernador, doctor Suárez, como número final de los festejos de la Semana de Santa Fe

gar propio. Las escuelas-fábricas complementarias del Plan Quinquenal, darán posibilidades de elevar el nivel de vida asegurando fuentes de trabajo, formación profesional y apoyando con firmeza la marcha progresista de la provincia.

Preocupaciones fundamentales. El Plan Trienal. Las obras públicas en los principales centros urbanos y la enseñanza técnico-rural ocuparán nuestras preferencias; la dignificación del magisterio y del empleado público, pese al chisme difamador, serán vibrante realidad. El régimen impositivo reclama una modificación, como reclama mayor orden, armonía y ajuste el régimen administrativo. El que trabaja debe vivir honestamente de su trabajo, pero debe ser también honesto en su labor. Así lo quieren los descamisados y para que nuestro Plan Trienal camine, marche y se realice, nuestra revolución sea definitiva, que aprendan los difamadores, yo mandaré los proyectos necesarios a las H. H. Cámaras Legislativas. Solamente los trabajadores descamisados serán los jueces inmediatos de mi obra revolucionaria. Cuando los que deben legalizar la actitud, las resoluciones, los derechos y el plan de acción o legislar convenientemente, cuando ellos pongan obstáculos, entonces yo convocaré a mis obreros agremiados, hermanados en la causa y les diré: he cumplido con mi propósito, he sido leal a mi juramento de caballero, he sido fiel a los postulados de la revolución, pero ahí está el obstáculo: vosotros sabéis qué hay que hacer.

Palabras finales No conozco la venalidad y me asquea el interés político; para eso no he nacido. Corre por mis venas sangre de obrero y no puedo consentir que se me confunda ni de genere en la malicia oligárquica. Esa sangre me da derecho a depositar toda mi confianza en los obreros y a esperar su apoyo. No pasaré a la historia con el mote de prometeo. Nada me atemoriza, mi palabra no tiene doble interpretación; la farsa no ha pavoneado nunca su triunfo en ninguno de los actos de mi vida. He jurado fidelidad a los postulados de nuestra causa y no seré perjuro. Mi voluntad es decidida y vuestra fuerza es su respaldo.

Señores: cuando los conciliábulos, enemigos del laborismo convoquen a puertas cerradas para llorar sus penas o para discutir nuestra conducta o para buscar la forma de aparentar legalidad y pedirnos cuentas, entonces nosotros sabremos puntualizar una vez más nuestros derechos.

Sólo me queda decir con vosotros, ardiente de cariño el corazón: ¡Viva el salvador de la Patria, General de Brigada Juan Domingo Perón!

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL Sr. ANDRES BOLAÑO, SECRETARIO DEL SINDICATO DE OBREROS LÁCTEOS, EN EL ACTO CELEBRADO EN EL CAMPO DE DEPORTES DEL CLUB ATLETICO "UNION", CON MOTIVO DE LA CENA QUE EL GOBERNADOR DE LA PROVINCIA, Dr. SUÁREZ, OFRECIO A MAS DE 10.000 OBREROS, COMO ACTO FINAL DE LA CELEBRACION DE LA SEMANA DE SANTA FE.

Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

Biblioteca del
Congreso

Excelentísimo señor Gobernador;
Señores Ministros;
Señor Comisionado Municipal;
Compañeros de trabajo y de ideales:

**Significado de la
presencia y de las
palabras del Go-
bernador.**

Sin dudar un momento, he aceptado complacido el encargo que se me ha hecho de tomar la palabra en esta fiesta singular, en este espectáculo nunca visto en Santa Fe, en este extraordinario homenaje con que habéis querido obsequiarnos, Excelentísimo señor Gobernador, otorgando así el calor de auténtico pueblo laborioso, a los actos de conmemoración de la fundación de nuestra ciudad. Vuestras palabras encierran, sin lugar a dudas, un profundo significado, e importan la declaración de un propósito de gobierno en pro de la felicidad y el bienestar colectivo. Evidencia la necesidad de que la Revolución debe continuar su marcha, sin que a la misma puedan oponerse finalidades egoístas, mezquinas o de banderías intras-cendentes.

**Revolución total y
y permanente, o
fracaso.**

Y así es —no lo olvidemos—. La Revolución del 4 de Junio, o se realiza en forma integral y permanente o no habrá servido para nada. O se extiende a todos los aspectos de las distintas fases de la vida del Estado, y hasta los últimos confines de la República, o —caso contrario— habrá defraudado innecesaria y suicidamente las más puras esperanzas que en ella han depositado los trabajadores argentinos. O supera los obstáculos accidentales y voluntarios que a su paso se oponen, o resultará totalmente ineficaz para dar remedio a los males que nos doblegan, pretendiendonos quitar la suprema dignidad del trabajo.

**Los obreros repun-
dian las manobras
de los políticos sin
escrúpulos. Anhe-
lan justicia social
y el cumplimiento
del plan de gobier-
no revolucionario.**

Vuestra Excelencia se ha dirigido directamente a los obreros, declarando su sincero anhelo de satisfacer la confianza que le dispensan los núcleos proletarios. Vuestra Excelencia ha hablado con toda franqueza, y con igual sinceridad os respondemos: Que la labor que realicéis, sentirá el respaldo pleno de nuestra voluntad colectiva. Que nosotros no aspiramos a ser instrumentados por políticos inescrupulosos más o menos disfrazados, pero igualmente divorciados de la realidad de nuestros problemas y de la naturaleza de nuestras aspiraciones. Nosotros no sabemos de

Biblioteca del
Congreso

Bibli

maniobras chicaneras, realizadas entre bambalinas, encaminadas a satisfacer inescrupulosos y menguados apetitos personales, con imperdonable olvido de los deberes que la solidaridad humana y la cuna común imponen a todos los compatriotas, capaces de ser sensibles a un ideal superior. Nosotros, señor Gobernador, queremos justicia social cierta e indiscutible. Nosotros, señor Gobernador, queremos un real mejoramiento colectivo material y espiritual de todos los humildes y los desamparados durante tantos años.

En una palabra señor Gobernador, nosotros queremos solamente que el contenido social del 4 de Junio, no sufra menoscabo en su aplicación como plan de gobierno.

Y hoy, señor Gobernador, en este magnífico acto demostrativo de la preocupación y la fuerza del movimiento obrero, ese sentido social del gobierno moderno demuestra su permanencia y su superado esfuerzo por ascender en el logro de una patria grande y feliz. Sentido social que nace con el 4 de Junio, se consolida el 17 de Octubre en Plaza de Mayo y se va refirmando en otras plazas y en otras provincias, hasta fijarse definitivamente en la historia de las multitudes argentinas.

Porque, compañeros, la Argentina se va socialmente nivelando en la equidad que beneficia los derechos e intereses de sus hijos más débiles. Argentina ha aumentado su régimen de trabajo y ha saneado su ordenamiento político, al impulso incontenible de un deseo insatisfecho de justicia. El pueblo argentino ha aprendido, al fin, a distinguir entre quienes le hablan claro y quienes estaban acostumbrados a engañarlo miserablemente, para mantenerlos sumido en el hambre y la miseria de una vida indigna, que explotaban en su beneficio personal.

Se sienten más argentinos porque se les consulta y oye.

Los obreros ahora nos sentimos pertenecer más a la patria que siempre defendimos, porque nos sentimos cada vez más orgullosos de nuestra condición de trabajadores honestos, porque somos consultados y oídos, porque nos protege una mayor justicia, porque en fin sin envidias ni rencores, nos sentimos más responsables frente al presente y al futuro, como que contribuimos con nuestra inquietud a forjarlo.

El bochornoso espectáculo de las universidades argentinas.

Luchamos por un porvenir mejor, sin miserias que nos avergüenzan y sin injusticias que nos sublevan. Queremos una Argentina grande por la unión, y dichosa y feliz por la paz de que gocen todos sus habitantes. Porque queremos paz entre hermanos inspirados en ideales superiores, nos llama la atención el bochornoso espectáculo que presentan hoy día las universidades argentinas, donde los descontentos todavía no han aceptado la revolución impuesta en el país por la voluntad mayoritaria de su pueblo, defendida por nosotros y que también quiere poner orden y paz en las

casas de estudios. Nosotros poco sabemos de estudios, pero advertimos con certeza que ahí también había necesidad de ordenar y hay necesidad de ordenar ahí también, porque defendemos la revolución toda entera, en todos sus significados y alcances, porque no defendemos únicamente nuestro sueldo, sino también nuestra patria y su destino.

La masa obrera confía en el Gobernador Suárez y cooperará en la ejecución del Plan Trienal.

Me parece que hoy se pone en marcha la revolución en Santa Fe, en forma definitiva. Y me alegra, doctor Suárez, que hoy precisamente cuando se cumplen 5 meses de nuestro gobierno, podamos decir claramente, sinceramente, que la masa obrera de Santa Fe, se estrecha a nuestro lado y ha de depositar su confianza en la realización de esa obra de bienestar colectivo.

Hemos escuchado el anuncio de vuestro proyectado Plan Trienal que pensáis ejecutar para afianzar el progreso de esta provincia. Nosotros los trabajadores, alentaremos su realización práctica y gravitaremos con la fuerza innegable de nuestra irrevocable determinación, para exigir de todos la cooperación que asegure su implantación y cumplimiento exitoso en pro de una mayor felicidad del pueblo.

Confiamos plenamente que no se pondrán trabas a esta gestión, no podemos aceptar que nuestros legisladores puedan dejarse sosprender por los interesados en que la obra revolucionaria fracase. Si algo de eso sucediera, si viéramos al Ejecutivo rectamente intencionado, trabado por insidias, si viéramos imposibilitada la labor que debe cumplirse como sagrado mandato, no dudaríamos los descamisados, los aquí presentes, los miles y miles aquí presentes, y los otros miles que nos escuchan, no dudaríamos —repite— en salir otra vez a la calle y revivir de nuevo el 17 de Octubre, hasta que el contenido social de la revolución sea una realidad irrevocable.

Nada nos detendría, si viéramos de nuevo instalada esa fiera logrera e insaciable que fué la oligarquía, cómodamente sentada en su sillón de mando usando el soberbio desprecio por el pueblo, y solo pensando en sus puestos y en los de sus amigos y parientes y en los ilimitados intereses usurarios de su capital voraz; pensando en fin, en todo lo que no sea un sentimiento de solidaridad humana.

Que tengan más los que puedan tener honestamente más, está bien, pero lo que no admitimos ni admitiremos nuevamente, lo que es un pecado contra la ley natural y contra Dios, es que el que tiene de más, todavía robe al que pide porque en derecho y en justicia le corresponde.

En eso estamos. En que haya justicia. No queremos lo que no es nuestro; y como hombres de bien y de trabajo no envidiamos al que tiene lo que es suyo, pero tampoco como hombres podemos consentir que se obstaculice, ni que se sabotee ninguna obra enca-

minada a instalar un ordenamiento social más equitativo, digno y humano, que nos legue como fruto de nuestro esfuerzo un poco menos de amargura y un poco más de felicidad.

Los enemigos de la Patria. Ahora bien, compañeros, ¿quiénes son actualmente nuestros enemigos y, por consiguiente, los enemigos de la patria? Lo diré claramente: No es enemigo el que objeta lealmente los errores que pueda tener un punto de mira; pero es enemigo, es traidor y es canalla el que sin presentar reparos razonables, se empeña en desprestigiar, en poner zancadillas, en imposibilitar el avance de un movimiento que pone a la República Argentina al frente de todas las naciones del mundo en su aspecto colectivo de Justicia Social. Son enemigos los que llevados por elección del pueblo a sitios de privilegio, de ese pueblo que les votó en lista completa por mérito del Líder, llegados ahora a la altura, se olvidan de que la función pública, en cualquiera de sus ramas, no es para usufructo del que la consiguió, sino por el bien de los que le dieron su voto en la creencia de que no serían defraudados.

Nuestros enemigos no nos combaten actualmente de frente sino solapadamente. Así hace cierto periodismo dirigido, perfectamente conocido por nosotros, así hacen ciertos intelectuales, así hacen todos esos universitarios que todavía se baten en retirada; ellos no nos atacan directamente, pero van contra los que nosotros hemos elegido para que rigieran nuestros destinos; ellos nos tienden una mano mientras con la otra pretenden destruir la autoridad que nos sostiene y a la que corresponde interpretar y satisfacer nuestros desvelos y nuestros afanes.

Pero ellos no han de salirse con las suyas, sino nos dejamos engañar con falsas y mentidas promesas que durante lustros nos han venido cantando y declamando a la clase obrera sin hacer nada jamás por nosotros, como no fuera pedirnos el voto el día de la elección.

Ninguna fuerza oscura defenderá en Santa Fe la Revolución en marcha.

Reitero entonces, compañeros, la refirmación más enérgica de nuestra confianza, de nuestra esperanza en que, en la realización de la obra de beneficio colectivo, nadie podrá romper la unión que esta cena significa; en que ninguna fuerza oscura habrá de detener en Santa Fe la revolución que hoy se pone en marcha con el aplauso de esta misma masa que lo hiciera posible en la calle y la consagrara en lo scomicios más puros de nuestra historia política.

El Gobernador Suárez, depositario de las ansiedades y anhelos de la masa obrera.

Dr. Suárez: el momento es solemne y trascendental; esta noche marca un punto de partida tal vez definitivo. Por ello, en nombre e interpretando el sentir de nuestros compañeros, me dirijo a Vuestra Excelencia con estas palabras que tienen el sig-

nificado de un compromiso: Os constituimos depositario de nuestras ansiedades y de nuestros anhelos; queremos confiar en vos y esperar que haréis realidad nuestra declaración de esta noche. Vuestra hidalguía, vuestra inquietud por nuestros problemas, vuestro origen humilde de hombre de pueblo como todos nosotros, os imponen el cumplimiento de esta labor revolucionaria, que es la nuestra.

Si Vuestra Excelencia y nosotros cumplimos los postulados de la revolución, insensibles a toda influencia extraña y negativa, no habrá maniobras, no habrá poder alguno capaz de detenernos para felicidad de nuestros comprovincianos y mayor grandeza de nuestra Patria.

Primer gobernador laborista, primer trabajador santafesino.

Excelencia: los trabajadores de Rosario, en un acto magnífico, os proclamaron primer trabajador santafesino. Compañeros: El Dr. Suárez es el primer Gobernador Laborista de la Provincia; cábenos a nosotros, en consecuencia, ratificarlo como primer trabajador de la misma.



BC
Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA




BC
Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA



BC
Bibli

ARGEN



ESTE FOLLETO SE TER-
MINÓ DE IMPRIMIR EN
LOS TALLERES DE LA IM-
PRENTA DE LA PROVIN-
CIA DE SANTA FE EL DÍA
CINCO DE DICIEMBRE DE
MIL NOVECIENTOS CUA-
RENTA Y SEIS

BC
Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA



BC
Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA



BC
Biblioteca del
Congreso



BC
Biblioteca del
Congreso



BC
Bibli

